



Columna



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

El aporte de la IA a las próximas generaciones

La inteligencia artificial (IA) ha emergido como una herramienta que podría transformar la educación superior. Esto, porque la adopción de la tecnología no será solo una ventaja competitiva, sino una necesidad para preparar a las próximas generaciones para un mundo cada vez más complejo y avanzado.

En este sentido, una de las ventajas más significativas de la IA que se observan en la educación es su capacidad para personalizar el aprendizaje. Las plataformas impulsadas por IA pueden analizar grandes cantidades de datos para identificar patrones de aprendizaje únicos. Esto permitiría a los docentes ofrecer experiencias educativas personalizadas.

Las herramientas basadas en IA podrían llegar a estudiantes en regiones remotas o en contextos de bajos recursos, brindándoles la oportunidad de acceder a materiales educativos de alta calidad en distintos idiomas, y con asistencia personalizada. La necesidad de conexión digital en los territorios, será un desafío para la adopción y utilización de esta herramienta.

Otra virtud de la IA sería su capacidad para manejar tareas administrativas complejas, ya que los sistemas de gestión académica basados en tecnología automatizan procesos como la evaluación, el seguimiento del rendimiento y la gestión de cursos, entre

otros. A esto sumamos los asistentes virtuales, que podrían responder y guiar de manera inmediata a los estudiantes, además de las herramientas de análisis impulsadas por IA. En materia de investigación y desarrollo, ofrecen la posibilidad de acceder a datos y publicaciones, así como a su organización y análisis, impulsando la colaboración entre estudiantes e investigadores.

Existen herramientas como ChatGPT, que pueden ayudar a responder preguntas y guiar a los estudiantes en sus tareas y proyectos; y también encontramos la plataforma adaptativas, que ajustan el contenido en tiempo real basado en la necesidad y rendimiento del estudiante.

No obstante, para darle un uso positivo; la integración de la ética es crucial. Los estudiantes deberán conocer los principios éticos que deben guiar el uso de la IA, comprendiendo sus implicaciones sociales, económicas y filosóficas, desarrollando un sentido de responsabilidad.

De esta forma, la adopción de la IA en la formación de las próximas generaciones, además de virtuosa será esencial, ya que se adaptará a las necesidades individuales de aprendizaje de los estudiantes, y contribuirá la democratización, la internacionalización, y virtualización del conocimiento, facilitando el acceso a la información y recursos educativos a una escala sin precedentes.